

LIBRERIA
BIBLIOTECA
RESERVA

Cuba y América.

Vol. III.

NEW YORK, ABRIL 23, 1898.

No. 35.



GENERAL LACROIX.

24

Cuba y América.

Periódico semanal ilustrado dedicado á los países Hispano-Americanos.

Se publicará los sábados de cada semana.

Precios de suscripción:

Desde 1º de Abril de 1898.

Por semestre, oro am.....	\$2.00
Por un año.....	4.00
Número suelto.....	.10
Número atrasado.....	.20

Las suscripciones se servirán desde la fecha en que se ordenen remitiendo su importe anticipado y en ningún caso á partir de números atrasados.

Los pagos habrán de ser adelantados y hacerse por cheques, letras, órdenes postales ó en cartas certificadas dirigidas á

M. MONTERO, Pr.,
72½ Irving Place,
New York.

Los precios de anuncios se harán saber á los Sres. anunciantes por el administrador ó sus agentes autorizados.

New York, Abril 23, 1898.

SUMARIO.

Tópicos.—Glorias de España, por J. M. P.—La Reconcentración.—Las Nuevas.—Episodios de la Guerra, Los dos guajiritos, por R. Buenamar.—Maud A. Evans, por Lohengrin.—Supervivencia, por G. Cauto.—En su Album, poesía por B. Byrne.—Algo de Todo, por Ramiro.—Notas, Ilustraciones y Caricatura.



K. LENDAS.—No hay un cubano que no lo conozca.

Arturo Cuyás (a) K. Lendas, corresponsal del *Diario de la Marina*, ha invertido los veinte años de residencia que lleva en este país en injuriarlo y en ridiculizar sus instituciones y á sus hombres.

Muy leído por los españoles de Cuba, ha tenido la rara habilidad de hacerles creer que esta sociedad es un rudo conjunto de mercaderes, que aquí la justicia se vende, que la escuadra es de papel, que los ferro-carriles no andan, que el clero es corrompido, que la única fiesta popular es el pugilato y que los adelantos que vemos son cosas de fantasía. Todo ésto mezclado con una sistemática diatriba á todo lo cubano. Weylerista de todo corazón, no tuvo una palabra de afecto para Cuba, hasta la nueva consigna que de allí ha recibido. Pues este es el hombre escogido por el gobierno autonomista de Gálvez y Govín y Montoro, para que en unión de Angulo, Varela y Cadrana, le represente en Washington en el pesado sainete que allí viene efectuándose y cuya intriga nos reveló el *casi listo* Dupuy de Lome.

¡Miseros siervos! ¡No pueden hacer otra cosa que halagar á sus antiguos señores! ¡Pero todo ha sido inútil!

EL PAPA.—Cuando el conflicto entre España y Alemania, con motivo de la Isla de Yap, en que las relaciones de ámbos países estaban muy tirantes y próximo el rompimiento, el gran Canciller germánico rompió, con habilidad sajona, el nudo gordiano sometiéndolo al arbitramento de S. S. el Papa.

Hoy nos anuncia la prensa por boca del Cardenal Rampolla, que hay corrientes favorables á someter la cuestión de Cuba

al arbitraje del Vaticano. En Roma no hay oposición á la Independencia de Cuba; y S. S. se ofrece de mediador para llegar á una solución *honrosa*. Para ello, se propuso un *armisticio* entre las tropas de España y los revolucionarios. Por más rotunda que fuera al principio la negativa del Sr. Sagasta, siempre creyeron algunos que el armisticio habría de ser el prólogo de la obra de la paz y de la Independencia de Cuba. Pero puede ser que la mediación del Pontífice Romano haya llegado tarde y lo último se consume.

LAS CONCLUSIONES.—Ha sido tema constante de los españoles, presentar desunidos é indisciplinados á los revolucionarios cubanos.

En frente de la vaciedad de la afirmación, la observación serena recoge las siguientes conclusiones:

1.ª Que todos los Generales separatistas que iniciaron la campaña, ó han muerto ó están en sus respectivos puestos. Entre los mártires los Maceo, Zayas, S. Sánchez, Arangúren, Cabrera y otros; entre los segundos, Gómez, García, Rodríguez, Rabí, Betancourt, Castillo, Núñez, Carrillo

2.ª Que, con muy ligeras excepciones, los Generales españoles han abandonado la lucha, sin haber obtenido, no ya la victoria, sino un parcial resultado, Callejas, Martínez Campos, Weyler, Lachambre, Suárez Valdés, González Muñoz, Marín, Barjés; Ochando, Loño, Ahumada, Canella, Segura, Oliver, Echague y Rey

3.ª Que el Partido Revolucionario en el exterior ha tenido un solo Delegado y que no se registra una sola disidencia.

4.ª Que no ha habido en el programa de la Revolución ningún cambio. "Independencia ó Muerte" se afirmó, é "Independencia ó Muerte" se sigue sosteniendo.

5.ª Que entre los españoles las frases "cerremos la puerta," "echemos la llave," "fusiles y no reformas," "antes muerta que pérdida," "la última peseta y el último hombre" fueron sólo palabras, palabras y palabras que se llevó el viento huracanado de la reacción, donde hoy corren las dulces brisas de la engañadora autonomía y se acaricia y proclama la conveniencia de un armisticio.

6.ª Que á Palmerola, sucedió Bruzón; á Porrúa, Govín; mientras que el machete libertador permanece en el ejercicio de sus funciones y puede que muy pronto suceda al emigrado de Atlanta y sus equivocados amigos el gobierno legítimo; el que Cuba necesita; el de sus libertadores en la República Independiente.

EL EJÉRCITO ESPAÑOL.—A 70,000, asciende el número de soldados españoles muertos, heridos, ó incapacitados para el servicio en la guerra de Cuba. Las fuerzas regulares allí se componen de 135,000 hombres. De este número, sólo 80,000 son efectivos en militares propósitos. De ellos, 15,000 están en las provincias de Puerto-Príncipe y Santiago de Cuba y el resto repartidos en las otras cuatro provincias. Hay 55,000 soldados que no prestan servicios en campaña por distintas causas.

Si la campaña de verano se hiciese, ese ejército aun sin entrar en operaciones disminuiría en un veinte por ciento por las fiebres, anemia y enfermedades.

CUBA Y AMÉRICA se asocia, al sentimiento universal producido por la muerte del fogoso tribuno italiano Cavalotti y se adhiere al acto de simpatía que en sus funerales hubo de tributarle la Delegación Cubana en la República Francesa.

El Gral. Lacroix.

NUESTRA primera página se engalana hoy con el retrato de este bravo é inteligente caudillo de la Revolución Cubana, que tiene entre sus más grandes títulos á la consideración y gratitud de sus compatriotas el hecho de haber sostenido sin cejar, en más de dos años, la bandera de Cuba en el territorio más difícil y combatido de la Isla, la Provincia de Matanzas.



Vista de la Habana desde el Castillo de la Cabaña.



Vista de la entrada del Puerto de la Habana desde la Cabaña.

Glorias de España.

A FINES del pasado Noviembre la prensa madrileña confesaba que, á causa de los pacíficos en Cuba, habían perecido de hambre 176,000 personas. Suponiendo ese número bastante aproximado, aun sin contar las muertes ignoradas acaecidas durante el mando del Gral. Weiler y todas las habidas desde su relevo, parece enteramente imposible que una nación que se dice civilizada cometa, en las postrimerías del siglo XIX, tan salvajes atentados contra la humanidad.

No ha habido ciudades sitiadas por hambre, como ejemplos á miles nos cita la Historia, no ; ha existido la infamia de un déspota para que, en nombre de España, de cuyo pueblo era

á la vez bárbaro verdugo, cayeran millares de campesinos al peso de esa enfermedad espantosa, horrible, que se llama hambre.

¡ Hambre ! ¿ Sabéis lo que esa palabra significa ?

¿ No habéis oído nunca los sollozos de los ancianos mezclados á los lloros de las mujeres y á los ayes de los niños que gritan: —Madre, dame pan ?

Ese ejército de espectros escuálidos y valientes, que ni fuerzas han tenido para alzarse contra el opresor, ¿ qué delito había cometido para ser tan cruelmente azotado ?

El monumento que puede levantarse con los restos de tantos desgraciados, ¿ sería bastante grande para que pudiera verse desde el otro lado de los mares ?

¿ Distinguirían los españoles desde sus playas esa cúspide

25

tan alta como inmenso es el mal que han hecho? ¿No les turbaría, aun en sueños, el resplandor de esa montaña de huesos calcinados que ante el orbe entero les acusaría?

¡Ay, no!

Lo que ha sido para Cuba un martirio será para España un triunfo, una gloria más que añadir á las que lleva realizadas en la pobre Isla. Gloria ridícula, infame, criminal; pero al fin, gloria española.

Una gloria, sí, pues con harta frecuencia oímos á los españoles jactarse de tener la sangre más generosa, hidalga y valiente que existe; y para tratar de ratificar su criterio buscan y registran los más recónditos rincones de la Historia, sin osar, sin embargo, descorder el velo que oculta sus hazañas innobles, y si lo recorren es dando á los martirios que ellos han hecho sufrir el nombre de castigos, á los crímenes por ellos cometidos el de heroicidades; y al de sus asesinos nacionales, el de héroes.

Por eso les vemos citar muy á menudo como ejemplo de carácter verdaderamente militar, el del Duque de Alba; por eso su Historia nos representará á Weyler como un General de talento, como un genio de la patria.

Y los 170,000 seres que, según el gobierno que hoy preside el Sr. Sagasta, han muerto de hambre en Cuba de resultas de la fatal reconcentración; esos miles de ancianos, mujeres y niños serán tenidos en España, mejor dicho lo son ya, por reos de muerte en quienes se ha cumplido el inexorable fallo de la justicia humana.

Pero piense España á su modo, y discúlpese como pueda, para tratar de limpiar la sangre que mancha su rostro; llame traidores á los caídos y monstruos á los vivos, que el tribunal de los pueblos libres no espera su voto para juzgar la enormidad de su conducta.

Levántense cadalsos en la desolada Antilla, caigan en Cuba plagas de Nerones hispanos y corran torrentes de sangre, ó bien, alardeando de generosos sentimientos, ofrezcan los españoles reformas y autonomías, que la metrópoli será siempre la misma; y para ella, su esquilhada colonia no dejaría de ser *el más rico blasón de la corona*; es decir, el manantial insondable, con cuya agua es verdad, no podrían siquiera borrar la afrenta de las derrotas ante el mundo civilizado que hoy los contempla con horror.

Los cubanos todos, los que esgrimen el machete en las verdes sabanas de la vírgen mártir, los que padecen penalidades sin cuento en las prisiones africanas, los emigrados que sufren fríos y miserias, ó los que, pudientes, sacrifican su hacienda en aras de la patria, todos desean la paz; pero no esa paz autonómica, ofrecida á instancias del miedo, sino la verdadera, la inmaculada paz: la santa independencia conquistada con y por las armas.

¿Reformas? ¿Autonomía? Palabras huecas, sin sentido. Pero supongamos que España diera de buena fe esas libertades que promete, ¿por ventura las 170,000 personas que han muerto de hambre gozarían de ellas? Las cabezas que han caído en los patíbulos, ¿sonreirían al triunfo del déspota? ¿Podrá una autonomía verdadera y aún eficaz borrar tan sangrientos recuerdos? ¡No! Esa *gloria española* ha sido muy grande, muy dolorosa, para que el cubano pueda jamás olvidarla. Esa *gloria* figurará en los anales de la Historia española como tantas otras que en ellos tienen cabida; y los caudillos militares, autores de tan bárbaros desastres, se congratularán en todo tiempo de haberse vengado de una manera tan vergonzosa como infame y cruel de los que no pudieron derrotar en los campos de batalla.

Mas ¡ay! pronto, muy pronto, la estrella de nuestros campos alumbrará con fulgente luz la nueva aurora; y España se vencerá de que la gloria del vencedor, es nuestra; aunque ella, en cambio, haya tenido la inmensa, la indiscutible *gloria* de hacer que más de 176,000 ancianos, mujeres y niños murieran . . . de hambre.

Paris, Diciembre, 1897.

J. M. P.

La Reconcentración.

LA reconcentración es un crimen tan enorme y especial, que es preciso concederle una originalidad de la cual carecen todas las demás monstruosidades consignadas en la Historia. Los más grandes asesinos de hombres y de pueblos, apenas han discrepado en sus procedimientos de exterminio. Atila, Gengiskán y Simón de Monforte mataban con violencia y rapidez poseídos de una fiebre que, al fin y al cabo, se extinguía como se extingue todo lo que es excepcional en nuestra especie. El huracán de la muerte los llevaba y, satisfecho su apetito, daban algún reposo á sus conciencias.

Pero no debemos achicar á esos guerreros comparándolos con Weyler. Ni aun los animales más feroces tolerarían un símil que los acercara á este asesino de mujeres y niños, cuya altura es la de Herodes. La gallardía de la fiera, su actitud arrogante en el ataque y la defensa, nos admiran al extremo de que llegamos á olvidar la parte repulsiva de su obra. Weyler, por el contrario, no ha matado esgrimiendo la espada y afrontando los peligros de la lucha como hacen casi todos los seres de la escala zoológica, desde el insecto al elefante; ha matado á fuerza de decretos publicados en la *Gaceta* de la Habana.

La emoción que produce la sangre derramada es pasajera y el General español necesitaba saborear el deleite supremo de la muerte dilatada en tremendas agonías; necesitaba el goce máximo de exterminar medio millón de seres inocentes que ántes de morir fueran esqueletos. A este punto de barbarie y de maldad no ha llegado ningún déspota, ni Nerón, ni Calígula, ni Domiciano, ni Luis XI, ni Fran el Terrible y ni siquiera su digno compatriota D. Pedro el Cruel.

Por eso el cuadro horrible, el panorama sepulcral que ofrece Cuba tampoco puede hallar comparación ni en el sitio de Jerusalem por Tito Flavio, ni en las llanuras de Provenza en donde el fanatismo religioso de Monforte segaba las cabezas como espigas, ni en la horrible tragedia del Palatinado cuando Luis IV hizo tabla raza de palacios y cabañas. Comparados con Weyler esos hombres perversos, son pastorcillos de la Arcadia.

Todo aquel que contempla nuestros poblados destruidos, taladas nuestras fincas y arrasados nuestros campos donde blanquean los huesos de centenares de millares de pacíficos, nuestros campesinos moribundos y hacinados como bestias en lugares inmundos y tanto horror y tanta muerte inútil decretada friamente por España, no puede ménos que indignarse ante la iniquidad de una nación que, ahora hipócrita y malvada, ha cambiado de táctica y pretende seducirnos con promesas irrisorias.

CUBA Y AMÉRICA abre sus columnas á esa página siniestra para que el lápiz perpetúe, sea siquiera pálidamente, la obra más horrible de la dominación de España en Cuba.



Reconcentrados bajo un cobertizo en Güines.



Distribución de Socorros á los Concentrados en la morada de D. Enrique Junco, Cerro, Habana, por la Sub-comisión nombrada por Miss C. Barton.

El Mensaje.

LA general expectación del Mensaje de McKinley fué al fin satisfecha el lunes 11 de Abril. Para los que esperaban conclusiones irritadas y violentas, el razonado documento pudo ser una desilusión: para los que han seguido paso á paso el proceso de la política americana en el conflicto de Cuba, penetrados de sus graduales pero firmes avances, la palabra presidencial ha sido y debía ser el anuncio cierto del fin cercano. Por ella ha quedado perfectamente definido el derecho de este gran pueblo á intervenir por la fuerza en un conflicto librado hace medio siglo á sus mismas puertas, con daño á su comercio, peligro para sus ciudadanos, cargas para su presupuesto y en el que se ha presenciado el espectáculo horrendo de una guerra incivilizada sostenida por la Metrópoli europea contra un pueblo lleno de razón y rebelarse, y agravada con el más horrendo del aniquilamiento por hambre de las clases campesinas aprisionadas en las poblaciones.

Las Cámaras en sus ardorosos, debates y excrutinios han estado luego contestes en un punto: en la necesidad de la intervención forzosa y en el derecho del pueblo de Cuba á constituir su Gobierno independiente. Esto se realizará en

breve aunque pese á la obstinada España, si no es que cede abiertamente.

Para llegar á ese resultado la lucha de los tres últimos años ha aparecido larga, muy larga á nuestras impaciencias patrióticas. La Historia reconocerá mañana que todo eso fué una conquista breve, muy breve y muy gloriosa del pueblo cubano, tenaz, resuelto, abnegado, é invencible en su determinación de ser libre. Estamos ya en la hora en que los sucesos se desenvuelven inesperadamente y en que se cumplen los destinos providenciales de las colectividades.

Sigamos los cubanos en nuestro puesto, con energía, sin abdicaciones y la plena conciencia de nuestro derecho y esperemos convencidos de que nuestra independencia es cierta.



Miss C. Barton, asistida por Sras de la sociedad habanera distribuyendo socorros á los Concentrados.



Dos reconcentrados huérfanos.

Episodios de la Guerra.

LOS DOS GUAJIRITOS.

NACIERON y crecieron los dos niños en el pintoresco y hermoso valle que riega el Onicajina, en medio de campos de verdura y de exuberancia prodigiosa, bajo una amplia choza de paredes blancas y techo negruzco construida de embarrado y tejas, rodeada de huertas y jardines. Sus padres, jóvenes y felices labriegos, consagraron á ellos todas las efusiones de su ternura y á su bienestar todas las ambiciones de sus labores campestres.

¿Quién había de preveer que los frutos carísimos de sus amores habrían de carecer nunca del alimento abundante de aquella granja hábilmente preparada por su asidua labor y favorecida por los inagotables dones de la naturaleza. . . . ?

Pero sonó el clarín de la guerra; desfilaron ante ellos las columnas invasoras de patriotas de Oriente á quienes los paisanos dieron sus plácemes . . . y . . . después llegó Weyler . . . ! como si la visión radiante y augusta de la libertad fuese sustituida por el monstruo aterrador de la Desolación y la Muerte.

El decreto de Concentración de los campesinos fué el puñal agudo que cortó la felicidad de aquel hogar tranquilo, como mató la paz y el reposo de una sociedad entera.

El padre no quiso ir al pueblo á encerrarse prisionero é inerte. Acarreó sus aperos, reunió y transportó sus ganados; y después de besar á sus hijos y de abrazar á la madre, se marchó al monte á reunirse y afiliarse al ejército defensor de Cuba Libre.

La madre llevando de la mano á los dos pequeñuelos, tomó sollozando el camino del pueblo y al volver el rostro, ya léjos, para dar su despedida al hogar bendito en que fué tan dichosa no alcanzó á ver más que las llamaradas y espirales de humo que la destruían, entre otras tantas hogueras encendidas por la soldadesca y que convertían en montones de cenizas tanto hogar vacío de campesinos y en teatro de miserias y desolación el valle fértilísimo.

Después después vinieron los días largos y crueles de la miseria, la desesperación y el hambre, y la pobre viuda, débil ante tantas desventuras, dejó en el mundo solos y huérfanos á los dos guajiritos.

Unidos y, amorosos en su aflicción, con los rostros demacrados, las ropas sucias y harapientas, los ojos marchitos los pobres niños cogidos de la mano cruzaban las calles demandando limosna al pasajero ó aguardaban frente á las puertas de las casas los bocados del desecho, que se repartían con fraternal solicitud.

La niña desfalleció bien pronto; sus piernecitas descarnadas flaquearon, y no pudo moverse; él, con la conciencia de su viril naturaleza, la cobijó bajo un colgadizo desmantelado en el interior de un solar yermo; y con trapos viejos recogidos, acaso en el basurero, le formó más blando lecho; allí la dejaba sola mientras iba á solicitar limosnas y volvía presuroso á traer á la enfermita el alimento. . . . y á darle con sus caricias y palabras esperanzas y consuelos.

Allí la recogieron los primeros comisionados del Gobierno americano al comenzar la obra providencial de los socorros á los desvalidos reconcentrados.

La trasladaron al hospital y á él, que había sido más fuerte, le dieron ocupación y alimentos.

¡Pobre niña . . . ! ¡todos los recursos de la ciencia no hubieran podido salvarla de las garras de la muerte . . . ! Su cuerpecito demacrado era meramente un montón de huesos cubiertos de piel pálida y seca y sólo denunciaba la vida en su cráneo la mirada mustia, melancólica y fija de sus grandes ojos negros.

Su hermanito iba á verla al hospital algunas veces. Una vez le dijo en medio de su angustia:

—¡Hermanita, ese número de tu cama me hace pensar en una cosa!

—¿En qué?—le preguntó tiernamente ella.

—¡En que cuando yo tenga 17 años y sea hombre, sabré vengarte!

Al día siguiente, cuando el bravo niño volvió al hospital para visitar á su hermana ya no pudo verla Acababan de conducir su cadáver al Cementerio

El guajirito se quedó mudo, extático sus grandes ojos se cubrieron de lágrimas; pero al mismo tiempo, una llama de odio cruzó por ellos y secó el llanto; fué que por su cerebro se encendió nuevamente la idea y la aspiración de llegar á ser hombre, sellada en su infantil conciencia con el juramento de ir entonces á España á clavar un puñal acerado en el corazón de Weyler.

RICARDO BUENAMAR.



En el Hospital de Concentrados.



Maud A. Evans.

ES del Oeste—de Ohio, el Estado que más Presidentes ha dado á los Estados-Unidos—y su belleza delicada, un rostro puro donde el rosa se auna con el nácar y un cuerpo donde la curva reina y la distinción habita, forman el tipo que los yankees llaman una *American beauty*.

Sus ojos claros que á veces cobran tonos de ondas y matices de cielo, tienen las miradas soñadoras, adormidas, como si la tristeza hubiera extendido sus velos; y en su boca roja, la sonrisa como línea de luz vive entre los labios.

Cuando anda—ella es esbelta con toda la aristocracia de un cuerpo altivo—deja vuelta una estela de cabezas

Cuando mira, seduce, triunfa; y cuando habla, sus frases caen de sus labios como el desgrane de un collar de perlas sobre una lámina de mármol.

LOHENGRIN.

Supervivencia.

EL caso del *Maine*, no es nuevo.

Felipe II ofreció á los ingleses el comercio de la Península, y en el momento en que los barcos ingleses estaban descuidados, una orden del Rey hizo que fueran apresados, lo que obligó á Inglaterra á declararles la guerra y terminar de una vez con el poder marítimo de España.

La supervivencia de las ideas, se comprueba en España más que en parte alguna. Piensan hoy como han pensado siempre.

Si una revolución estallase en el Canadá, Inglaterra no vacilaría en tratar con los canadenses; lo que consideraría ignominioso sería tratar sobre asuntos interiores con una potencia extranjera. España, á la inversa, llama bandidos á sus colonos rebeldes y trata con el extranjero acerca del derecho de esos *bandidos*. No tiene cura el mal.

Todo lo que en España brilla, es extranjero; y lo genuinamente nacional, vale bien poco. Carlos II, Carlos IV, Fernando VII é Isabel II eran españoles.

Carlos V, Carlos III, el Cardenal Adriano, Farnesio, Melo, Colón, Squilache, José Bonaparte y Amadeo 1, no eran españoles, había en ellos algo de recomendable.

Hablan de independencia patria y siempre han estado bajo tutela: tutela de los papas, tutela de Luis XIV, tutela de Napoleón y tutela de los judíos.

Gibraltar y Portugal son miembros de la nación mutilada. Pero hablan del 2 de Mayo y de Lepanto, y van tirando.

Tenían un camino abierto á su regeneración. La independencia de Cuba, cordialmente otorgada, con indemnización, buen tratado comercial, etc. ¿Lo ignoraban? No; se oponían Callao, Otumba, San Marcial y las Navas de Tolosa.

Es preciso el empuje del *yankee*. Son irremediables.

G. CAUTO.

A Maria Sanchez Almeida.

EN SU ÁLBUM

Es tu mórbido cuerpo de alabastro;
Tus ojos resplandecen como un astro,
Suave como el arbérchigo es tu tez;
Todo en ti me parece deslumbrante;
Tu gracia, tu sonrisa, tu semblante
Y hasta tu sorprendente palidez.

De antílope es tu andar . . . cuando caminas
Si cruzas por la sombra la iluminas;
El rumor de tu paso es musical,
Y por dulce inefable y delicada
En tu pequeña boca perfumada
La sonrisa parece un madrigal.

Secretamente el corazón te llama:
Tu aliento es como un lirio que embalsama
El aire que se aspira en derredor,
Y cerca de tu labio temblorosas
Se agitan en tropel las mariposas
Porque ven que tu boca es una flor.

Al sentirte levanto la cabeza
Y adorando en silencio tu belleza
Oigo mi pecho con afán latir.
El que lee en las conciencias bien lo sabe:
¡Para mi la hermosura es como un ave
Y oyendo su canción he de morir!

Tampa, 1897.

B. BYRNE.



ENCICLOPEDIA MENUDA.—240.000,000 de microbios se acomodan confortablemente en el espacio que ocupa un sello de correos de un centavo.

* El corazón late diez veces menos por minuto cuando se está acostado, que cuando se está en pié.

* *Wales* es el territorio más rico de la Gran Bretaña en producciones minerales. Inglaterra anualmente produce sobre \$10 por acre; Escocia, un poco menos de \$10; pero *Wales* produce sobre \$20 anuales, ó más, por cada acre.

* El precio más alto que jamás se ha pagado por un poema, fué á Sannazaro, que recibió de los venecianos la suma de 6,000 coronas de oro, en retribución al que compuso elogiando su ciudad. Dicho poema consta solamente de diez líneas.

* Las dos bombas de incendio más poderosas del mundo, se encuentran en Liverpool; éstas arrojan 1,800 galones de agua por minuto á una altura de 140 piés.

* El Diccionario Chino compilado por *Pa-cut-shee*, 1100 años ántes de Cristo, es el más antiguo de la historia literaria del mundo.

* La ciudad más antigua del Orbe es *Nippur*, la "*Vieja Campana*" de Babilonia; las primeras fundaciones fueron hechas 7,000 años ántes de Cristo.

La más antigua de la Unión Norte-Americana es Saint Augustine; allí llegaron sus primeros pobladores al mando del español Ponce de Leon, en las primeras épocas del descubrimiento del Nuevo-Mundo.

* Cada tonelada de agua del Océano Atlántico contiene 21 libras de sal; una tonelada del Pacífico, 71 libras; las aguas de los mares Articos y Antárticos contienen 88 libras por tonelada y el Mar Muerto, 187 libras en igual proporción.

* Alemania vende \$600.000,000 al año en licores, y cerca de \$25.000,000 anuales en tabaco.

27



*Y dicen que fue accidente,
Que gente, Señor, que gente!*



*Extra número vigésimo,
Cuadregésimo, centésimo*



*Pues, Señor, no se decide
Si fue de inada o' auside*



*¿Lo hicieron en la Habana?
Sí a la bolsa mañana*



*Bumen, traicion, asechanza
Venganza, mujer, venganza*



*Y en tanto el barbaro ibero
Baila a su gusto el bolero*



*Lo hundieron: estaba escrito!
Que amigos tienes Benito*



*Contra enemigos tan viles
Cañones y proyectiles.*

- * La proporción de individuos privados de la vista, en todo el mundo, es de 800 por cada 1.000,000.
- * En el Imperio gobernado por el Czar de Rusia se hablan 60 idiomas distintos.
- * Se estima que el cabello tejido de una cabeza bien poblada, puede resistir el peso de 500 personas.
- * La imprenta más grande del mundo está en Washington, D. C. En ella se hacen todos los trabajos de impresión del Gobierno.

DE SOCIEDAD.—Ha retornado de la Habana el Sr. Antonio Carrillo y se hospeda en su morada 118 East 18th St. Reciba nuestra cordial bienvenida.

* El Club "Patria" se propone celebrar su última recepción en los elegantes y espaciosos salones de *Tuxedo Hall*, Madison Avenue y Calle 59^ª.

Esto era un secreto que constituía una sorpresa, al cerrar brillantemente la estación, y que me tomo la libertad de revelar porque es una buena noticia para los que alientan el deseo de la celebración de una *soirée* en forma, en la que se reuna todo lo bello y distinguido de la colonia para festejar las halagadoras nuevas políticas de estos días.

Ojalá que no desmayen en sus empeños esas interesantes y patriotas damitas, y que pronto veamos realizado el plan concebido, y al que sin duda alguna espera un gran éxito.

RAMIRO.

- * Lord & Taylor, Broadway esquina á la Calle 20^ª son los Almacenes de Ropa más ricamente surtidos en Nueva-York y los más frecuentados por los viajeros hispano-americanos. El Sr. Iraola continúa al frente del departamento español.
- * *Pansy Corset*, Broadway esquina á la Calle 50^ª es el establecimiento de Modas más favorecido por las damas de la Colonia hispano-americana en Nueva-York.

Esta máquina aumenta la facilidad, rapidez y seguridad. El movimiento de las letras es más corto que el de las otras máquinas y por tanto, su velocidad mayor y el golpe más ligero. Imprime como una prensa sin dejar manchas. Es generalmente popular donde se ha introducido. Se dan completas garantías. Pídanse catálogos ilustrados.



NEW YORK: 270 Broadway. LONDRES: 104 Newgate St.

Este es el modo de operar.

LA PENNA BROS.,
= **SASTRES.** =
Séptima Avenida numero 15
cerca de la calle 12.

Inmediato á los Hoteles Españoles de la calle 14,
NEW YORK.

Las mejores clases de casimires, cheviots, sargas, ardures, lanillas y toda clase de géneros lisos labrados y de varios colores cuya excelente calidad garantizamos.

Hacen trajes y abrigos de última novedad á los precios más módicos. Se confeccionan trajes de Señoras con arreglo á los últimos figurines. Se limpian y tiñen trajes, sedas, telas y se hacen reparaciones en piezas de uso. Las órdenes urgentes se cumplen en el más breve plazo. Se llevan las muestras y confecciones á domicilio.

Se Habla Español.

MELADO Superior de Caña
Marca "EL FENIX."

En latas de una botella y ocho botellas. Elaborado en la Habana por un procedimiento especial que lo hace inalterable.

No se agria. No se azucara. Tiene un sabor tan grato que se adapta á todos los gustos

Es un magnífico sirope para los "Wheat Cakes."

Es la mejor miel para hacer la "Mala Rabia," dulce puramente Cubano.

Es un excelente pectoral, hervido con un poco de agua facilita la traspiración y ayuda á curar los catarros.

Se vende al detalle en todos los establecimientos de viveres finos, y al por mayor

José Pujol,
187 Pearl St., NEW YORK.

UN CORSET PERFECTO.



El corset PANSY ha sido durante 35 años el predilecto entre las damas elegantes.

Garantizamos la confección de los mas acabados y baratos *corsets* de ballena legitima que se fabrican en Francia ó América.

PANSY SHOP,
Broadway esquina á la calle 20
NEW YORK.
Novedades en géneros franceses.